

25 noviembre 2009

Discurso Osvaldo Rosales
Director
División de Comercio Internacional e Integración
CEPAL

III Cumbre Empresarial China- A. Latina

Bogotá, Colombia

1. Es para mí un profundo honor asistir a este evento, representando por tercera vez a la CEPAL en esta Cumbre. Nos sentimos, por tanto, muy ligados al desarrollo y éxito de esta iniciativa.
2. La I Cumbre se realizó en Santiago en noviembre 2007 cuando avanzaba la crisis subprime. La II Cumbre, en Harbin, Heilongjiang, nos sorprendió en plena crisis, luego de la quiebra de Lehman Brothers y cuando el mundo se encaminaba a una brusca recesión internacional, sin parangón en 80 años. La III Cumbre nos convoca cuando los datos parecen indicar que lo peor de la crisis va quedando atrás y las economías de la OECD muestran en el tercer trimestre su primera – y muy modesta- expansión, tras cuatro trimestres consecutivos de caída.
3. Al parecer, la recuperación será débil, con probabilidades de una nueva recaída y con una depreciación del dólar, que no está claro si será gradual y ordenada o algo más abrupta. La recuperación será además heterogénea entre regiones. Las economías emergentes crecerán más que las industrializadas; Asia Pacífico (AP) seguirá siendo la zona más dinámica; China encabezará el crecimiento mundial, en tanto A. Latina (AL) sale de la crisis en mejor posición que muchas economías industrializadas y otras emergentes, si bien este promedio recoge mejores noticias en América del Sur que en México y América Central.
4. La crisis económica global se transmitió fuertemente hacia AL, a través del comercio internacional, la IED, y los ingresos por remesas y turismo. La economía mundial es hoy un 18% más chica de lo que hubiese sido sin la crisis; su velocidad de crecimiento potencial ha disminuido; la inmensa magnitud de los rescates fiscales y monetarios ha restado flexibilidad a la política económica, en tanto la banca está más débil y los niveles de deuda pública en la OECD han crecido de manera peligrosa.
5. Subsisten, por lo tanto, riesgos importantes. El FMI estima que hemos conocido sólo la mitad de las pérdidas bancarias; que se avanza demasiado lento en la consolidación de los activos tóxicos y que persisten bajos niveles de capitalización. Más aún, retorna el apetito por el riesgo mucho antes de lo previsto, sin que se hayan abordado las reformas regulatorias que a todos los principales actores económicos les parecía obvio y urgente abordar, a fines del 2008. Queda, por lo tanto, un largo camino antes de ingresar en una recuperación estable y autosustentada, incluyendo planes creíbles para desmontar los desequilibrios presupuestarios y la elevada carga de la

deuda en las economías industrializadas. Los mercados financieros vigilan de cerca estas tendencias y ello explica el aumento en el costo del seguro de la deuda de los países ricos. Como indica Martin Wolf, para llegar a la cumbre, tenemos que transitar por el sendero escarpado de las “cinco R”: recesión, rescate, recuperación, reforma regulatoria y reforma del sistema financiero internacional.

6. Una recuperación débil y heterogénea acentúa la divergencia en las políticas monetarias en el G20, agregando volatilidad financiera y cambiaria. Las bajas tasas de interés en la OECD y las mayores rentabilidades en las economías emergentes estimulan el carry trade, acelerando el ingreso de capitales a estas economías y apreciando sus monedas. Esto desalienta sus exportaciones, favorece el endeudamiento en divisas y los déficits en cuenta corriente, pudiendo acercarnos a los conocidos escenarios de crisis de endeudamiento en economías emergentes. En ausencia de mecanismos multilaterales que aborden con eficacia estas ineficiencias del sistema financiero internacional, es inevitable que varias economías emergentes adopten o evalúen adoptar diversas medidas de control de capitales, como está aconteciendo en los casos de Brasil, Corea e Indonesia.

7. El necesario ajuste en la economía más endeudada del mundo, EE.UU, debe incluir la devaluación de su moneda. Sin embargo, cuando EE.UU. mejora su saldo en cuenta corriente, en alguna parte debe empeorar. Por eso es necesario que las economías con elevados SCC, China, en particular, colaboren a una recuperación más equilibrada, facilitando la apreciación gradual de sus monedas, estimulando el desarrollo de su mercado interno y del consumo privado.

8. Las autoridades chinas buscan reducir los excesos de capacidad sectoriales, particularmente en los casos de aluminio, acero, cemento y energía eólica, limitándoles también su acceso al crédito. Esa política va bien encaminada pues debe evitarse que la sobreexpansión monetaria y crediticia, sumada al gigantesco paquete fiscal de reactivación, pueda derivar en burbujas inmobiliarias, financieras o bursátiles. La sabiduría china para retirar oportunamente estos estímulos y para reducir los excesos de capacidad permitirá que la economía mundial pueda recuperarse, sin sobresaltos. Este año, pese a la recesión en EE.UU, Japón y la UE, China crecerá poco más del 8% y 2/3 de ese crecimiento provienen de un salto colosal en la FBKF (43% del PIB), en tanto el consumo privado apenas ronda el 35% del PIB. Esa delicada ecuación del crecimiento no es sustentable y cada paso adicional de avance en un escenario de ajuste gradual en las cuentas chinas, reduce la probabilidad de malas noticias para los años 2011 ó 2012.

9. Todo indica que China ya está en condiciones de seguir creciendo a tasas elevadas, con una moneda más fuerte, gracias a sus avances en eficiencia y productividad. Además este proceso es plenamente compatible con las directrices chinas orientadas a reducir las desigualdades internas entre campo y ciudad y mejorar la distribución del ingreso,, reforzando las redes de protección social.

10. Como producto de la crisis, surgen señales proteccionistas en EE.UU y Europa y varias de ellas, se transmiten al resto del G20, si bien con menor intensidad. Como gran paradoja, Asia Pacífico, el principal beneficiario de la actual fase de la globalización, no logra eliminar del todo las tendencias a un bloque asiático autocentrado. En tal sentido, el interés reciente del Presidente Obama por adherir al actual P4 o Acuerdo Transpacífico que hoy vincula en un TLC a Chile, Singapur, Brunei y N. Zelanda, es una gran noticia, a la que podrían sumarse Australia, Vietnam, Perú y Colombia. Es de esperar que este anuncio represente un quiebre con las actuales tendencias al inmovilismo y al proteccionismo, bien expresadas en el programa "Buy American" y que se refleje en una retoma de las negociaciones comerciales, impulsando la Ronda Doha y aprobando los acuerdos pendientes con Corea, Colombia y Panamá.

12. La crisis ha venido a reforzar la posición de China, y de Asia en el mundo y, en particular, como la principal fuente de crecimiento de las exportaciones de AL. AP ofrece a la región amplias posibilidades para suscribir acuerdos de exportación e inversión en campos como la minería, energía, agricultura, infraestructura y ciencia y tecnología.

13. Sin embargo, para mejorar la calidad de estas relaciones, hay importantes desafíos que abordar:

- Nuestro comercio con AP es casi exclusivamente interindustrial, vale decir, les compramos manufacturas y les vendemos materias primas, concentradas en pocas *commodities*.
- Competimos con otras economías como abastecedor de productos primarios para el AP. En la medida que éstas entren en acuerdos preferenciales de comercio con AP, crecerá la posibilidad de desviación de comercio en contra de nuestras exportaciones, las que enfrentan elevados aranceles para ingresar al mercado asiático, particularmente en agricultura.
- Existe además un escaso nivel de IED recíproca y una gran asimetría entre enormes flujos de comercio y modestas corrientes de inversión.

14. Aprovechar plenamente las oportunidades que ofrecen China y el AP requiere que las empresas de nuestra región se inserten en las cadenas asiáticas de valor. Ello promovería un comercio más diversificado, con un mayor componente intraindustrial y con más inversiones recíprocas. Intentarlo mediante un esfuerzo concertado de asociación regional que permita presentar oportunidades de inversión y comercio, aumentaría el atractivo económico y político de estas iniciativas. Si además, parte de estas tareas, las abordásemos en alianzas con empresas, inversionistas, universidades y centros tecnológicos de AP, el resultado sería aún más potente.

15. Las aproximaciones de la región al AP son crecientes pero siguen sin apoyarse en planes persistentes ni en objetivos de mediano plazo. Corresponden además a esfuerzos casi exclusivamente nacionales. Estas aproximaciones, si bien valiosas, distan de responder a los requerimientos y posibilidades del enorme mercado asiático.

16. Parece pues el momento apropiado para definir, de manera concertada, las prioridades regionales en las relaciones con los países asiáticos, proponiéndoles una asociación estratégica de beneficio mutuo. China ya formuló expresamente una política exterior hacia AL, plasmada en un documento oficial – el Libro Blanco - en que se destacan las potencialidades de la región para avanzar en una cooperación integral.

17. AL podría responder con un documento que establezca las bases para ese acercamiento estratégico. La coordinación regional para definir una primera reacción frente al mencionado Libro Blanco, estableciendo mesas de diálogo técnico, generaría mejores condiciones para aspirar en los próximos años a una Cumbre Presidencial China- América Latina, lugar donde podría trabajarse una agenda compartida de proyectos de inversión y comercio, buscando atraer inversiones asiáticas y diversificar nuestro comercio.

18. En esta tarea, espacios como el Arco del Pacífico pueden jugar un importante rol catalizador. Sin embargo, no hay que olvidar que el objetivo central ha de ser siempre reforzar los vínculos entre las riberas Pacífico y Atlántico de nuestro continente, en primer lugar, y en segundo, entre ambas y el Asia Pacífico. Con todo, razones de realismo político y de mayor convergencia en las estrategias comerciales, tienden a concederle mayor relevancia, en este recodo de la historia, a los esfuerzos que 11 países de la región realizan a través del Arco del Pacífico Latinoamericano. En tal sentido, el ARCO podría buscar un diálogo político al más alto nivel con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), aspirando en el mediano plazo a un TLC ASEAN-ARCO.

19. En palabras del Presidente Hu Jin Tao en la reciente Cumbre APEC, el actual desafío es transformar la crisis en oportunidad. Para ello considera necesario:

i) promover la liberalización del comercio y de las inversiones, resistiendo el proteccionismo en todas sus manifestaciones, tradicionales y renovadas; ii) impulsar los vínculos comerciales de facto – a nivel de empresas y de las cadenas de valor – y de jure, a través de acuerdos de diverso tipo; iii) no abandonar la reforma del sistema financiero internacional y iv) acelerar el tranco de la innovación, avanzando en competitividad con menores niveles de carbono.

20. Los rezagos de AL en competitividad, innovación y productividad representan un obstáculo permanente para avanzar en la estrategia de transformación productiva con equidad y converger al ingreso de las economías industrializadas. Un acercamiento coordinado a China y al AP para aprender de sus experiencias, para aliarnos a su dinamismo, colaboraría decisivamente al logro de este crucial objetivo, y en esta tarea el rol de esta Cumbre puede ser muy importante. En todos y en cada uno de los desafíos mencionados, la CEPAL está plenamente disponible para colaborar con los gobiernos y las agrupaciones empresariales de la región.